

La Doctrina Trump y el Nuevo Imperialismo MAGA

John Bellamy Foster

El dramático giro del imperialismo estadounidense bajo la presidencia de Donald Trump, tanto en su primer mandato como, más aún, en el actual, ha generado una enorme confusión y consternación en los centros de poder del establishment. Esta repentina alteración de la política exterior de EUA se manifiesta en el abandono tanto del orden internacional liberal construido bajo la hegemonía de EUA después de la Segunda Guerra Mundial como de la estrategia a largo plazo de ampliación de la OTAN y de guerra por poder con Rusia en Ucrania. La imposición de altos aranceles y el cambio de prioridades militares han puesto a Estados Unidos en conflicto incluso con sus aliados tradicionales, mientras se acelera la Nueva Guerra Fría contra China y el Sur Global.



"Las Políticas de EUA son un Chantaje" Moscú, 1984. Fuente: Kershin Yu.V., Soviet Anti-American Propaganda, The Sergio Grigorian Collection.

Tan extremo es el cambio en la proyección del poder de EUA, y tan grande la confusión que esto ha generado, que incluso algunas figuras asociadas desde hace tiempo con la izquierda han caído en la trampa de ver a Trump como aislacionista, antimilitarista y antiimperialista. Así, el desencantado izquierdista Christian Parenti ha argumentado que Trump «no es un antiimperialista en el sentido de la izquierda». Más bien, es un aislacionista instintivo que antepone los intereses de Estados Unidos», cuyo objetivo, «más que el de cualquier otro presidente reciente», es «desmantelar el imperio global informal de Estados Unidos» y promover una nueva política exterior «antimilitarista» «opuesta al imperio».¹

¹ ↪ Christian Parenti, "[Trump's Real Crime Is Opposing Empire](#)," Compact, April 7, 2023.

Empero, lejos de ser antiimperialista, el giro global en las relaciones exteriores de Estados Unidos bajo Trump se debe a un enfoque hipernacionalista del poder mundial, basado en sectores clave de la clase dominante, en particular los monopolistas de alta tecnología, así como en los seguidores de Trump, en su mayoría de clase media-baja. Según esta perspectiva neofascista y revanchista, Estados Unidos está en declive como potencia hegemónica y amenazado por poderosos enemigos: el marxismo cultural y los «invasores» inmigrantes desde dentro, China y el Sur Global desde fuera, mientras se ve obstaculizado por aliados débiles y dependientes.

Desde el inicio del primer gobierno de Trump tras las elecciones de 2016, el régimen ha defendido un duro giro hacia la derecha tanto a nivel internacional como nacional. A nivel global, todos los recursos disponibles se centran en un aumento del poder de EUA y en la derrota de China como nuevo rival emergente. Así, fue durante el primer gobierno de Trump cuando se lanzó en serio la Nueva Guerra Fría contra China, con el consiguiente giro hacia la distensión con Rusia.² Aunque la administración de Joe Biden subsecuentemente fue adelante con la guerra proxy contra Rusia previamente planeada por Washington (que había comenzado con el golpe de Estado derechista de Maidan en Ucrania, respaldado por EUA en 2014), continuó, no obstante, con los republicanos de Trump en la Nueva Guerra Fría contra China, enfrentando así a las dos grandes potencias euroasiáticas al mismo tiempo. Una vez de vuelta en el poder, Trump ha tratado de poner fin a la guerra proxy de la OTAN en Ucrania, al tiempo que se ha volcado de forma más decidida en la lucha en Asia. Incluso el Medio Oriente, donde el régimen de Trump apoya actualmente el exterminio total —o la eliminación y expulsión completa de los palestinos de Gaza en nombre de la «paz»— mientras bombardea Yemen y aumenta las presiones sobre Irán, se considera secundario con respecto a la Nueva Guerra Fría contra China.³

La estrategia imperialista radicalmente nueva representada por la administración Trump, particularmente en su segunda llegada, se basa en la noción de "Estados Unidos primero". Esto constituye un rechazo del papel tradicional de EUA como potencia hegemónica mundial en favor de un imperio hipernacionalista de Estados Unidos primero. Una manifestación de ello es el ataque de EUA a las organizaciones internacionales sobre las que no tiene un dominio completo o en las que supuestamente soporta cargas desproporcionadas, como las Naciones Unidas o incluso la alianza de la OTAN. Además, las relaciones comerciales no se tratan tanto como procesos de intercambio mutuamente beneficiosos (que en realidad benefician principalmente a las naciones más ricas), sino más bien como relaciones transaccionales que se determinan únicamente sobre la base del poder nacional.

En este contexto, la imposición por parte del régimen de Trump de aranceles a todos los demás países, incluidos aranceles elevados a unos sesenta países (en su lista del «Día de la Liberación» del 2 de abril), no es una simple cuestión de intentar obtener ventajas económicas, sino que debe considerarse como un juego de poder mediante el cual se puede asegurar el dominio geoeconómico y geopolítico. Bajo la estrategia de Estados Unidos primero de Trump, Washington busca obtener tributos de sus aliados, que en adelante tendrán que pagar de una forma u otra por el apoyo militar de EUA, lo que dará lugar a nuevas formas de conflicto interimperialista (o intraimperialista).

² ↪ La distensión con Rusia como parte del inicio de una nueva Guerra Fría con China fue fundamental para la primera administración Trump. Véase John Bellamy Foster, *Trump in the White House* (New York: Monthly Review Press, 2017), 50–52, 74–75.

³ ↪ Trump ha amenazado con bombardear Irán si no llega a un acuerdo con Estados Unidos sobre su (inexistente) programa de armas nucleares, declarando a principios de abril: «Si no llegan a un acuerdo, habrá bombardeos. Serán bombardeos como nunca han visto antes». "Doina Chiacu and David Ljunggren, "Trump Threatens Bombing if Iran Does Not Make Nuclear Deal," Reuters, March 30, 2025; Chris Bamberg, "Trump's War Plans for Iran: Opening the Other Gates of Hell," Counterfire, April 4, 2025.

Dirigido contra China, el proyecto de presupuesto oficial de gastos militares de Trump para el próximo año fiscal prevé un aumento de casi el 12 % hasta alcanzar el billón de dólares (el gasto militar real suele duplicar el nivel oficial).⁴

El resultado más probable de tales acontecimientos —si no se detienen— es una Nueva Era de Catástrofes, a una escala similar a la de la década de 1930, caracterizada por la destrucción económica, ecológica y provocada por la guerra.⁵ Esto no conducirá a un aumento del dominio de EUA, sino a su declive acelerado, a medida que se socavan aún más la hegemonía del dólar y las instituciones internacionales en las que se ha basado históricamente el poder de EUA. Dentro del propio régimen de Trump, los intentos de Washington de proyectar su poder a nivel mundial solo intensificarán los conflictos internos entre el capital financiero monopolista, con sus intereses económicos globales, y el movimiento nacionalista más estrecho de Trump, Hacer a EUA Grandioso de Nuevo (MAGA por sus siglas en inglés). Todos los intentos de mantener unido a un régimen tan reaccionario requerirán una mayor represión, mientras que el futuro dependerá de la magnitud de la revuelta que esta represión genere, tanto a nivel nacional como mundial.

La Doctrina Trump

Irónicamente, las afirmaciones más contundentes y controvertidas sobre la naturaleza pacífica y antiimperialista del régimen de Trump han sido formuladas por antiguas figuras de la izquierda como Parenti. En un artículo titulado «El verdadero delito de Trump es oponerse al imperio», publicado en 2023 en la revista Compact, hegemónica del movimiento MAGA, Parenti afirmaba que Trump defendía una «política exterior antiimperialista y contraria al Pentágono», mostrando un «desprecio absoluto por el complejo de seguridad nacional».⁶

Sin embargo, al caracterizar a Trump como antiimperialista, Parenti parece haber olvidado toda la estructura del imperialismo, que tiene que ver con la explotación/expropiación global y las estrategias para dominar el mundo. Trump no solo introdujo aumentos históricos en el gasto militar durante su primer mandato y empleó la fuerza letal a nivel internacional en numerosas ocasiones (incluida la relajación de las restricciones al bombardeo de civiles), sino que, lo que es más importante, inició la Nueva Guerra Fría contra China.⁷ La segunda administración Trump está aumentando de nuevo masivamente el gasto del Pentágono y promoviendo el conflicto con China a una escala aún mayor. Lo que Parenti y otros ven como una forma de antiimperialismo es, en realidad, una nueva estrategia imperial global, tanto a nivel nacional como internacional, destinada a revertir el declive hegemónico de EUA y derrotar a China. Esta reorientación estratégica cuenta con un fuerte apoyo tanto dentro del movimiento MAGA de Trump como entre aquellos elementos de la clase capitalista monopolista multimillonaria, en particular los sectores de la alta tecnología, el capital privado y la energía, que están alineados con su régimen demagógico. Como ha señalado el célebre economista marxista indio Prabhat Patnaik, la política exterior de Trump no es ni antiimperialista ni irracional, sino que se caracteriza mejor como una «estrategia de renacimiento del imperialismo».⁸

⁴ ↪ Leo Shane III, "Trump Promises \$1 Trillion in Defense Spending for Next Year," Defense News, April 8, 2025; Gisela Cernadas and John Bellamy Foster, "Actual U.S. Military Spending Reached \$1.537 Trillion in 2022—More than Twice Acknowledged Level: New Estimates Based on U.S. National Accounts," Monthly Review 75, no. 6 (November 2023): 18–26.

⁵ ↪ On the "Age of Catastrophe," 1914–1945, see Eric Hobsbawm, *The Age of Extremes* (New York: Vintage, 1994), Part I.

⁶ ↪ Parenti, "Trump's Real Crime Is Opposing Empire."

⁷ ↪ Jeff Heer, "Surprisingly Durable Myth of Donald Trump, Anti-Imperialist," *The Nation*, April 17, 2023; John Bellamy Foster, "La Nueva Guerra Fría Contra China," *Jus Semper*, marzo 2025.

⁸ ↪ Prabhat Patnaik, "Imperialism's Revival Strategy," *People's Democracy*, March 2, 2025, peoplesdemocracy.in.

El movimiento populista nacionalista MAGA se basa en una visión del mundo con connotaciones raciales en la que Estados Unidos es considerado una nación cristiana blanca con un destino manifiesto. Desde esta perspectiva, tras haber alcanzado a lo largo de su historia el estatus de «nación número uno bajo Dios» en el siglo XX, Estados Unidos se vio posteriormente socavado desde dentro y desde fuera, lo que requirió una resurrección del estatus perdido.

No es casualidad que Trump colgara en marzo de 2025 un retrato de James K. Polk, undécimo presidente de Estados Unidos, en el Despacho Oval. Polk presidió la mayor expropiación territorial de la historia de EUA a través de la guerra entre México y Estados Unidos, en la que Washington se apoderó de más de 500 000 millas cuadradas de territorio, incluyendo California y gran parte del suroeste, al tiempo que anexionaba Texas y obtenía la soberanía sobre zonas disputadas en el noroeste del Pacífico a través del Tratado de Oregón.⁹ Las grandilocuentes ambiciones de Trump de anexionar Groenlandia, recuperar el Canal de Panamá e incluso (aunque más descabellado) incorporar Canadá como el estado número 51 —por no mencionar el cambio de nombre del Golfo de México por el de Golfo de Estados Unidos— tienen como objetivo recrear el espíritu del «imperio estadounidense en ascenso».¹⁰

Para comprender la estrategia imperialista del régimen MAGA, es necesario examinar la «Doctrina Trump». Las doctrinas presidenciales sobre política exterior suelen ser seleccionadas y elaboradas por los medios de comunicación a partir de las declaraciones de la Casa Blanca sobre cuestiones críticas de política exterior. Sin embargo, en el caso de la Doctrina Trump, fue articulada en su totalidad desde dentro por el destacado ideólogo MAGA Michael Anton, quien desde febrero de 2017 hasta abril de 2018 fue miembro del Consejo de Seguridad Nacional de los EUA y asistente adjunto del presidente para comunicaciones estratégicas. Actualmente es director de planificación de políticas en el Departamento de Estado, un cargo equivalente al de subsecretario de Estado. Durante la primera administración Trump, Anton recibió claramente la misión, una vez que dejó de trabajar directamente para la Casa Blanca, de dar coherencia a las numerosas y aparentemente contradictorias declaraciones de Trump en materia de política exterior.

En 2019, mientras trabajaba como profesor e investigador en el Hillsdale College de Míchigan, dominado por MAGA, Anton publicó un artículo en *Foreign Policy* basado en una conferencia impartida en la Universidad de Princeton titulada «La doctrina Trump», que se convertiría en la declaración semioficial de la postura estratégica general del régimen del MAGA.¹¹ La tarea de Anton consistía en definir la estrategia «Estados Unidos primero» de Trump como una estrategia acorde con el populismo nacional y el antiinternacionalismo, pero lo suficientemente belicosa como para representar una nueva estrategia global agresiva. De este modo, constituía lo que se denominó un «realismo basado en principios», arraigado en el interés nacional, en línea con las interpretaciones conservadoras de las ideas de pensadores como Nicolás Maquiavelo y Thomas Hobbes. Anton describió la política exterior y militar de Trump en «La doctrina Trump» como antiimperialista por dos razones. En primer lugar, los imperios, por naturaleza, eran de carácter «multiétnico», y la política de Trump se oponía por completo a una visión multiétnica del proyecto estadounidense. En segundo lugar, la política imperialista seguida por los neoconservadores estaba aliada con el globalismo, mientras que la doctrina Trump era la negación de la globalización liberal. La globalización se considera en la ideología MAGA como beneficiosa para las potencias emergentes, como China, a expensas de las potencias establecidas, como Estados Unidos. La Doctrina Trump, explicó Anton, era por lo tanto consistentemente nacionalista en todos los ámbitos: al vencedor se le queda el botín.¹²

⁹ ↪ Josh Dawsey, Vera Bergengruen, and Alexander Ward, “The Painting That Explains Trump’s Foreign Policy,” *Wall Street Journal*, March 13, 2025.

¹⁰ ↪ R. W. Van Alstyne, *The Rising American Empire* (Oxford: Basil Blackwell, 1960).

¹¹ ↪ Michael Anton, “The Trump Doctrine: An Insider Explains the President’s Foreign Policy,” *Foreign Policy*, 232 (Spring 2019): 40–47.

¹² ↪ Anton, “The Trump Doctrine”; Amanda Taub, “The Trump Doctrine: The World Is a Zero-Sum Game,” *New York Times*, March 7, 2025

Este nacionalismo coherente se presentaba como totalmente acorde con la «naturaleza humana». Si Aristóteles había dicho —en palabras de Anton— que las tres unidades políticas eran «la tribu [etnia], la polis (o «ciudad-estado») y el imperio», la postura de Trump consistía en enfatizar la etnia estadounidense y el Estado estadounidense de forma expansiva en la escena mundial, y restar importancia al imperio multiétnico, con el fin de Hacer a Estados Unidos Grandioso de Nuevo. En este sentido, la doctrina Trump tenía cuatro pilares: (1) populismo nacional, (2) rechazo del internacionalismo liberal, (3) nacionalismo coherente para todos los países y (4) el retorno de la nación a la «normalidad» homogénea de la «etnia y polis» clásicas, en oposición al carácter heterogéneo del imperio multiétnico contemporáneo (y del mundo en su conjunto). El cuarto pilar constituía, por tanto, una definición racial-étnica de la identidad nacional, subyacente a un nacionalismo racial. Al igual que en el caso de Trasímaco en La República de Platón, la base moral de la Doctrina Trump era muy clara: la justicia es «el interés del más fuerte».¹³

El Imperialismo Económico y la Doctrina Trump

El 2 de abril de 2025, Trump, en lo que denominó «una declaración de independencia económica», haciendo uso de los poderes de emergencia nacional, impuso aranceles del 10% a todos los países del mundo, con aranceles más elevados a otros 60 países o bloques comerciales. Esto incluía nuevos aranceles del 34% a China (que se sumaban al 20% anterior, lo que suponía un arancel del 54%), del 46% a Vietnam y del 20% a la Unión Europea. Después de que China anunciara unos aranceles de represalia, Trump aumentó el incremento arancelario acumulado a China hasta el 104% y, en una nueva escalada, hasta el 145%. En una declaración belicosa, el secretario del Tesoro de EUA, Scott Bessent, dijo que cualquier país que decidiera «tomar represalias» contra los nuevos aranceles de EUA sería considerado responsable de la «escalada», lo que llevaría a Estados Unidos a responder subiendo el escalón de la escalada. Las acciones de la administración Trump están generando una guerra comercial y monetaria mundial, una recesión mundial. La nueva estrategia arancelaria de MAGA provocó el pánico en Wall Street, que hasta entonces había apoyado firmemente su presidencia, y pareció dividir a la clase financiera dominante mientras los valores se desplomaban. Esto obligó a Trump a suspender algunos aranceles, al tiempo que los aumentaba sobre China. Los aranceles de Trump se calcularon sobre la base de lo necesario para generar un equilibrio comercial bilateral con cada país, una propuesta carente de cualquier lógica económica directa, pero que proporciona un arma contundente con la que el régimen pretende alcanzar sus objetivos más amplios.¹⁴

En lo económico, la Doctrina Trump está ligada a lo que se conoce como «nacionalismo conservador», representado por diversos centros de pensamiento orientados al MAGA y dedicados a la estrategia geoeconómica y geopolítica, como American Compass y el Manhattan Institute for Policy Research, junto con el fondo de cobertura Hudson Bay Capital Management, alineado con Trump. El fundador y economista jefe de American Compass, Oren Cass, es asesor económico y colaborador desde hace mucho tiempo del actual secretario de Estado de Trump, Marco Rubio. American Compass está financiado en gran medida por el Thomas D. Klingenstein Fund, una fundación multimillonaria gestionada por Thomas D. Klingenstein. Klingenstein, banquero de inversión de Wall Street, es socio del fondo de cobertura multimillonario Cohen Klingenstein. También es presidente del consejo de administración (y uno de los principales financiadores) del principal centro de pensamiento MAGA, el Claremont Institute, sionista y crítico acérrimo de lo que

¹³ ↩ Anton, "The Trump Doctrine"; Plato, Republic, trans. Francis MacDonald Cornford (New York: Oxford University Press, 1945), 14–22.

¹⁴ ↩ Bryan Mena, "Key Takeaways from Trump's 'Liberation Day' Tariffs," CNN, April 2, 2025; Peter Foster and Sam Fleming, "Donald Trump Baffles Economists with Tariff Formula," Financial Times, April 3, 2025; Nick Beams, "Trump's 'Reciprocal Tariffs' Escalate Economic War Against the World," World Socialist Web Site, April 3, 2025, wsws.org; Jack Izzo, "Posts Online Correctly Cracked the Formula for Trump's Tariffs," Snopes, April 3, 2025; Helen Davidson and Joana Partridge, "Trump Imposes New Tariffs on Dozens of Partners, Sparking Fresh Market Turmoil," Guardian, April 9, 2025; Josh Boak, "Trump Backs Down on Most Reciprocal Tariffs for 90 Days, but Raises Rate on Chinese Imports to 125 Percent," PBS News, April 9, 2025; Léonie Chao-Fong, Tom Ambrose, Graeme Wearden, and Kate Lamb, "US Markets Close with Steep Losses as Trump Tariffs Branded 'Worst Self-Inflicted Wound' by a Successful Economy," Guardian, April 10, 2025.

él denomina «comunismo woke». Otros financiadores de American Compass son la Walton Family Foundation y la William and Flora Hewlett Foundation.¹⁵

Como buque insignia del nacionalismo conservador en materia económica, American Compass ofrece una visión bastante realista del estancamiento y la desindustrialización a largo plazo de la economía de EUA, al tiempo que se opone firmemente al libre comercio y apoya con fervor los aranceles.¹⁶ Ideológicamente vinculado al movimiento MAGA de Trump, ha asumido un papel de liderazgo en el desarrollo de una estrategia económica para la Nueva Guerra Fría contra la «China comunista». Su informe de 2023, *A Hard Break from China* (Una ruptura dura con China), argumentaba que «Estados Unidos tiene que romper sus relaciones económicas con China para proteger su mercado de la subversión del Partido Comunista Chino». Esto incluye cortar las relaciones económicas con China en materia de inversión, cadenas de suministro y acuerdos económicos internacionales. Todos los «flujos de capital, transferencias de tecnología y asociaciones económicas entre Estados Unidos y China» deben terminar. A nivel interno, American Compass ha declarado la guerra al «capital woke», es decir, a cualquier intento de incorporar la diversidad, la equidad y la inclusión en las prácticas corporativas, una posición que claramente apunta a mantener el dominio racial blanco.¹⁷

Dentro de la propia administración Trump, la estrategia de aranceles elevados está supervisada por Peter Navarro, asesor principal del presidente en materia de comercio y manufactura. En la anterior administración Trump, Navarro fue director de la Oficina de Política Comercial y Manufacturera. Es un virulento defensor de la guerra económica (y militar) contra China, autor del libro de 2008 *The Coming China Wars* (Las próximas guerras con China), y considera que los aranceles desempeñan un papel clave en ese sentido. Navarro afirma que los aranceles proporcionan billones de dólares en ingresos al Gobierno, lo que permite a Trump reducir los impuestos a los ricos. Navarro fue encarcelado por desacato al Congreso por su papel en el ataque al Capitolio el 6 de enero de 2021.¹⁸

Sin embargo, la figura principal que gobierna la estrategia económica internacional en la segunda administración Trump es Stephen Miran, presidente del Consejo de Asesores Económicos. Miran fue asesor principal del Departamento del Tesoro en la primera administración Trump y, posteriormente, estrategia principal de la empresa de inversión Hudson Bay Capital Management, que era un gran inversor institucional en Trump Media & Technology Group, que gestiona la plataforma de redes sociales Truth Social. Miran también es investigador de economía en el Manhattan Institute. Es autor de *A User's Guide to Restructuring the Global Trading System* (Guía del usuario para la reestructuración del sistema comercial mundial), publicado por Hudson Bay Capital Management en el momento de la victoria electoral de Trump en 2024, en el que se presentaba el plan de utilizar los altos aranceles y la influencia que ofrece el paraguas de seguridad de EUA para obligar a los países a aceptar una importante devaluación de la moneda estadounidense bajo la rúbrica del Acuerdo de Mar-a-Lago. El objetivo es mejorar la posición comercial global de Estados Unidos a expensas de

¹⁵ ↪ «Oren Cass,” American Compass, n.d.; Influence Watch, “American Compass,” n.d., influencewatch.org; Influence Watch, “Thomas D. Klingenstein Fund,” n.d.; Jason Wilson, “The Far Right Financier Giving Millions to the Republican Party to Fight ‘Woke Communists,’” *Guardian*, August 4, 2023; Thomas D. Klingenstein, “Winning the Cold Civil War,” *Newsweek*, September 8, 2021.

¹⁶ ↪ “Where’s the Growth?,” American Compass, March 15, 2022, americancompass.org; Oren Cass, “Why Trump Is Right About Tariffs,” *Wall Street Journal*, October 27, 2023.

¹⁷ ↪ “A Hard Break from China: Protecting the American Market from Subversion by the CCP,” American Compass, June 8, 2023; David Azerrad, “How to Put Woke Capital Out of Business,” American Compass, September 2, 2021; Vivek Ramaswamy, *Woke, Inc.: Inside Corporate America’s Social Justice Scam* (New York: Center Street, 2021).

¹⁸ ↪ Peter Navarro, *The Coming China Wars* (New York: Financial Times Press, 2008), 203–5; Jacob Heilbrunn, “The Most Dangerous Man in the Trump World?,” *Politico*, February 12, 2007; John Bellamy Foster, *Trump in the White House*, 84–85; Alan Rappeport, “Trump’s Trade Advisor Pick, a China Hawk, Was Jailed over Jan. 6,” *New York Times*, December 4, 2024; D’Angelo Gore, “Independent Analyses Contradict Navarro’s \$6 Trillion-Plus Tariff Revenue Estimate,” *FactCheck*, April 10, 2025, factcheck.org.

sus principales socios comerciales. Se trata de una política global de «empobrecer al vecino» que Estados Unidos impondrá tanto a sus aliados como a sus enemigos designados.¹⁹

El modelo de esta estrategia geoeconómica es el Acuerdo de la Plaza de 1985, alcanzado entre Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido y otros países, que permitió una devaluación multilateral intencionada del dólar. El principal resultado histórico de este acuerdo fue el estallido de la burbuja financiera japonesa y la introducción de un estancamiento económico profundo y aparentemente permanente en la economía japonesa, que en ese momento era una de las más dinámicas del mundo. Poco después del Acuerdo de la Plaza, Trump compró el Hotel Plaza, sin duda enamorado del acuerdo alcanzado allí. (Más tarde lo llevó a la quiebra). Sin embargo, en 2025, Estados Unidos es considerablemente más débil a nivel mundial que en 1985, y los países que poseen las mayores reservas de divisas dominadas por el dólar, de las que dependería principalmente el previsto Acuerdo de Mar-a-Lago, no se encuentran bajo el paraguas de seguridad militar de EUA y, por lo tanto, no son tan fáciles de presionar.²⁰

Japón, el Reino Unido, Canadá y México, observó Miran, sin duda podrían ser fácilmente presionados para cumplir con los intereses de EUA en este sentido, al no tener otra opción. Por el contrario, ni la Unión Europea ni China (que posee unos 3 billones de dólares en moneda estadounidense y es muy consciente de lo que le sucedió a Japón como resultado del Acuerdo del Plaza) estarían dispuestos a aceptar tal acuerdo. Con respecto a la Unión Europea, el plan de Trump incluye obligar a estos países a asumir más costos del paraguas de seguridad de EUA y, utilizando esto como moneda de cambio, junto con la imposición de aranceles elevados, forzar un acuerdo sobre una devaluación monetaria. La imposición de aranceles por parte de EUA, según sostienen los asesores económicos nacionalistas conservadores de Trump, conduciría inicialmente a una apreciación del dólar, como ocurrió en la primera administración Trump, lo que contrarrestaría algunos de los efectos macroeconómicos desfavorables de los aranceles (aunque el resultado real en esta ocasión ha sido inicialmente el contrario, con una depreciación del dólar).²¹ No obstante, en general, tales aranceles son inflacionarios, con la intensificación de la estanflación como resultado probable. Además, la devaluación controlada del dólar (no su apreciación) es el principal objetivo de la política arancelaria de EUA, en línea con el esperado Acuerdo de Mar-a-Lago, lo que tendría el efecto de aumentar los precios que los consumidores pagan por las importaciones de EUA.²²

Los aranceles de Trump, vistos en el contexto del deseado Acuerdo de Mar-a-Lago, son por lo tanto una forma de chantaje, con la estipulación de que serán reducidos si los países cumplen vendiendo dólares a cambio de «bonos del siglo» de EUA, es decir, bonos que vencen en cien años, normalmente con bajos tipos de interés. Esto contribuiría así a la devaluación del dólar. Se prevé, por tanto, una combinación de aranceles y devaluación intencionada del dólar, haciendo hincapié en esta última. Se considera que esto fomenta las exportaciones y la desindustrialización. Además de Miran, esta política cuenta con el firme apoyo del secretario del Tesoro, Bessent. El Acuerdo de Mar-a-Lago, indica Miran, crearía «una demarcación mucho más clara entre amigos, enemigos y socios comerciales neutrales» con respecto a Estados Unidos. Los «amigos» pagarían un tributo a Washington a cambio de estar bajo el paraguas económico y de seguridad de los EUA, mientras que los «enemigos» estarían sujetos a altos aranceles y sanciones económicas y amenazados con la agresión militar.²³

¹⁹ ↪ David Randall, "Hudson Bay, Morgan Stanley, Took Positions in Trump Social Media Firm in Q1," Reuters, May 15, 2024; Stephen Miran, *A User's Guide to Restructuring the Global Trading System*, Hudson Bay Capital, November 2024, hudsonbaycapital.com.

²⁰ ↪ Josh Lipsky and Jessie Yin, "Meeting in Mar-a-Lago: Is a New Currency Deal Plausible?," Atlantic Council, March 13, 2015, atlanticcouncil.org.

²¹ ↪ Miran, *A User's Guide to Restructuring the Global Trading System*, 13–14, 35.

²² ↪ Michael Hudson, "Trump's Tariff Threats Could Destabilize the Global Economy," Geopolitical Economy, January 25, 2025, geopoliticeconomy.com

²³ ↪ Miran, *A User's Guide to Restructuring the Global Trading System*, 37.

Toda la política imperial nacionalista de Trump, que ha iniciado una guerra comercial y monetaria mundial, es una enorme apuesta, ya que probablemente desestabilizará las economías de EUA y del mundo, así como las finanzas mundiales, acelerando los intentos de los países, en particular los del BRICS+ (que comprende Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y otros), por encontrar alternativas al dólar.

La administración Trump parece incapaz de comprender por completo la realidad del dilema de Triffin (que lleva el nombre del economista belga Robert Triffin), según el cual una moneda de reserva internacional (como el dólar) requiere un déficit continuo en la balanza por cuenta corriente si el país emisor de la moneda de reserva quiere suministrar al mundo la liquidez necesaria, mientras que esto tiende a largo plazo a crear condiciones que erosionan la confianza en la moneda de reserva.²⁴ La estrategia de Trump, atrapada en las garras de este dilema, probablemente fracasará, acelerando la desaparición del dólar como moneda de reserva hegemónica mundial y socavando aún más el dominio económico global de EUA. Como escribe el economista Michael Hudson:

*Trump basa su intento de romper los vínculos y la reciprocidad existentes en el comercio y las finanzas internacionales en la suposición de que, en una caótica lucha por el poder, Estados Unidos saldrá victorioso. Esa confianza subyace en su voluntad de romper las interconexiones geopolíticas actuales. Piensa que la economía de EUA es como un agujero negro cósmico, es decir, un centro de gravedad capaz de atraer hacia sí todo el dinero y el excedente económico del mundo. Ese es el objetivo explícito de Estados Unidos primero. Eso es lo que convierte el programa de Trump en una declaración de guerra al resto del mundo.*²⁵

Mientras tanto, el rearme de los aliados de EUA, junto con un aumento masivo del gasto del Pentágono y amenazas belicosas dirigidas a enemigos designados, podría conducir a una mayor proliferación de conflictos, aumentando la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial. El enfoque de mano dura de Washington hacia sus aliados generará tensiones dentro del núcleo imperial histórico del capitalismo global, lo que provocará una creciente rivalidad interimperialista entre la Unión Europea y los Estados Unidos. El capital financiero de EUA ha apoyado hasta ahora firmemente a Trump, pero tiene intereses económicos globales. Por lo tanto, el capital financiero de EUA está abordando con inquietud, nacida de la incertidumbre, el juego de poder arancelario de la administración Trump y la perspectiva de un Acuerdo de Mar-a-Lago.

La estrategia nacional-imperialista de Trump está totalmente en consonancia con las opiniones reaccionarias de sus seguidores del MAGA, que no se oponen al imperialismo y al militarismo, pero sí se oponen firmemente a lo que consideran una globalización liberal a expensas de EUA, junto con guerras indecisas contra potencias menores donde no hay botines visibles. Trump, en su primer mandato, reprendió a los miembros de su Estado Mayor Conjunto por las guerras en Oriente Medio y Asia Central, por la falta de botín obtenido por Estados Unidos, preguntando: «¿Dónde está el puto petróleo?».²⁶

²⁴ ↪ David Deuchar, "Donald Trump and the Dollar: The Triffin Dilemma and America's Exorbitant Privilege," Seeking Alpha, May 24, 2016; Robert Triffin, Gold and the Dollar Crisis: Yesterday and Today, Essays in International Finance, no. 132 (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1978), 1–6; Ismail Shakil, "Trump Repeats Tariff Threat to Disuade BRICS Nations from Replacing US Dollar," Reuters, January 30, 2025.

²⁵ ↪ Hudson, "Trump's Tariff Threats Could Destabilize the Global Economy."

²⁶ ↪ Carol D. Leonnig and Philip Rucker, "'You're a Bunch of Dopes and Babies': Inside Trump's Stunning Tirade Against Generals," Washington Post, January 17, 2020.

Neofascismo e Imperio

Los enormes cambios en la política exterior y militar de EUA que se están implementando bajo la Doctrina Trump tienen sus raíces en nuevas alineaciones de clase asociadas con el neofascismo del movimiento MAGA y sus estrechas —aunque contradictorias— conexiones con la clase multimillonaria dominante, particularmente en los sectores de alta tecnología, capital privado y petróleo. Según la teoría marxista, la base de clase del fascismo siempre reside en una alianza entre el capital monopolista y una clase/estrato medio-bajo. Este último está formado por pequeños empresarios, pequeños propietarios y directivos de bajo nivel, junto con elementos religiosos fundamentalistas y pequeños propietarios rurales. También incorpora algunos de los sectores más privilegiados de la clase trabajadora. **La clase media-baja es desproporcionadamente blanca y racista.**

Trump, en las elecciones presidenciales de 2024, atrajo a la mayoría de los votantes con menos de cuatro años de estudios universitarios, una categoría que abarca a la mayoría de los votantes de la clase media-baja y de la clase trabajadora. Las mismas encuestas a pie de urna muestran que ganó tanto entre los votantes de la clase media-baja como entre los de la clase trabajadora, según los ingresos, pero perdió entre los votantes más pobres. Millones de personas que habían votado a los demócratas en 2020, principalmente de la clase trabajadora, optaron por el Partido de los No Votantes en 2024.²⁷ La base leal de Trump sigue siendo la clase media-baja, ampliada a los trabajadores más privilegiados.

Históricamente, la clase media baja o pequeña burguesía representa un sector de la población que no solo es propenso al supremacismo blanco, sino que también es patriarcal y ultraconservador en lo que respecta a las relaciones sexuales y de género. Constituye la retaguardia del sistema capitalista y se moviliza en regímenes de estilo fascista sobre la base de su propia ideología innata, asociada a una perspectiva nacionalista revanchista destinada a devolver la grandeza a un determinado Estado-nación. Ernst Bloch, al escribir sobre la Alemania nazi en la década de 1930, consideraba que estas poblaciones se caracterizaban por una «no contemporaneidad» regresiva, destinada a recuperar un pasado ario idealizado.²⁸

Como ha escrito Phil A. Neel, en relación con la base de clase del populismo nacionalista MAGA en Estados Unidos en su libro *Hinterland: America's New Landscape of Class and Conflict* (La tierra remota: el nuevo panorama de clases y conflictos en Estados Unidos),

El Partido Republicano opera sobre una base más o menos simétrica construida entre las subélites blancas rurales y toda una serie de intereses capitalistas urbanos o periurbanos... En términos materiales, la extrema derecha tiende a agruparse en torno a los intereses de los pequeños propietarios o los trabajadores autónomos, pero aún así moderadamente ricos, del interior... El núcleo material de la extrema derecha es... los suburbios blanqueados [fuera de las principales ciudades y los suburbios]... que actúan como interfaz entre lo metropolitano y lo no metropolitano, permitiendo a los terratenientes más ricos, los empresarios, los policías, los soldados o los

²⁷ ↪ Green Party US, “Alienated, Not Apathetic: Why Workers Don’t Vote,” August 5, 2019, gp.org; “Median Income in the United States in 2023, by Educational Attainment of Householder,” Statista, statista.com, n.d. En las elecciones de 2024, según las encuestas a pie de urna, Trump amplió su base de apoyo más allá de la clase media-baja y se extendió a la clase trabajadora, ganando la mayoría de los votos de aquellos con ingresos familiares entre 30 000 y 50 000 dólares al año, pero siguió perdiendo frente a los demócratas entre los pobres (aquellos con ingresos familiares de 30 000 dólares o menos). La principal cuestión interna que explicaba este cambio era la economía, principalmente la inflación. «Exit Polls», NBC News, 5 de noviembre de 2024. Millones de antiguos votantes demócratas optaron por el Partido de los No Votantes.

²⁸ ↪ Ernst Bloch, *The Heritage of Our Times* (Berkeley: University of California Press, 1990), 54, 68, 79, 108, 113. Sobre las tendencias patriarcales y conservadoras en materia de sexo/género de la clase media-baja en las sociedades capitalistas y el papel que estas desempeñan en la generación de tendencias fascistas, véase Wilhelm Reich, *The Mass Psychology of Fascism* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 1970), 52–59.

contratistas autónomos reclutar en las zonas adyacentes de pobreza blanca extrema... La violencia desempeña aquí un papel central... El mundo puede ser restaurado... mediante actos salvadores de violencia, capaces de forzar el colapso y acelerar la llegada de la Verdadera Comunidad.²⁹

El movimiento masivo MAGA, arraigado en la clase media-baja y los pequeños propietarios, está motivado principalmente por lo que denomina la «guerra civil fría» contra las élites liberales de la clase media-alta y contra la clase trabajadora. Esto tiene sus raíces en sus creencias ultranacionalistas; su conexión con la «religión de los esclavistas» del evangelismo blanco; su adoración de la expansión imperial pasada de EUA; su frecuente glorificación de la violencia extrema; sus tendencias racistas y patrioteria; y su fuerte ideología patriarcal, todo lo cual está en total acuerdo con la ideología de «Estados Unidos primero» de la Doctrina Trump.³⁰ Esto incluye, a nivel internacional, el apoyo a la demolición de la ayuda exterior de EUA (a través del desmantelamiento de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, o USAID) y la oposición a la guerra por poder en Ucrania. La guerra de Ucrania se considera que sirve principalmente a las élites europeas, cuyo conflicto con Rusia no beneficia a Estados Unidos, al tiempo que desvía a Washington de sus principales enemigos asiáticos: China y el mundo islámico.³¹

El nacionalismo cristiano del mundo evangélico MAGA ha llevado a un fuerte apoyo al pacto Trump/Benjamin Netanyahu para el exterminio/eliminación completa de los palestinos de Gaza, en el que Estados Unidos obtendrá diversos derechos económicos, e incluso la propiedad —en el caso de la fantasía de Trump de un centro turístico en la rívera de propiedad estadounidense— junto con contratos petroleros preferenciales en la Franja de Gaza.³²

Como señaló Georg Lukács en relación con una figura histórica mucho anterior:

Hitler rechazó los antiguos planes de colonización y expansión de los Hohenzollern. Criticó con especial dureza el objetivo de asimilar por la fuerza a las naciones conquistadas mediante la germanización. Lo que él defendía era el exterminio. Según él, la gente no entendía «que la germanización solo puede practicarse sobre la tierra, nunca sobre los seres humanos». Es decir, el Reich alemán debía expandirse, conquistar tierras fértiles y expulsar o exterminar a su población.³³

De manera algo similar, el destacado centro de pensamiento MAGA, el Centro para la Renovación de Estados Unidos (CRA por sus siglas en inglés), fundado por el director de la Oficina de Gestión y Presupuesto de Trump, Russell Vought, insiste en que los palestinos no pueden asimilarse en Israel ni en Estados Unidos, y deben ser exterminados/eliminados, mientras que sus tierras deben ser confiscadas en su totalidad para ser ocupadas por poblaciones más «civilizadas». En palabras del propio CRA, «las prácticas culturales de los palestinos», carentes de valores universales, «se centran principalmente en las quejas contra Israel, los judíos y Estados Unidos, con una sociedad fundamentalmente orientada

²⁹ ↪ Phil A. Neel, *Hinterland: America's New Landscape of Class Conflict* (London: Reaktion Books, 2018), 36, 57–58. Contradiendo su propio argumento, Neel sugiere que estos acontecimientos no apuntan al desarrollo del fascismo o el neofascismo en el movimiento «Hacer a Estados Unidos grandioso» de Trump, a pesar de la dinámica de clases similar. Neel, *Hinterland*, 48.

³⁰ ↪ Charles R. Kesler, «America's Cold Civil War,» *Imprimis* 47, no. 10 (October 2018); Jonathan Wilson-Hartgrove, *Reconstructing the Gospel: Finding Freedom from Slaveholder Religion* (Lisle, Illinois: InterVarsity Press, 2018).

³¹ ↪ Leila Abboud, Adrienne Klasa, and Henry Foy, «U.S. Tells European Companies to Comply with Donald Trump's Anti-Diversity Order,» *Financial Times*, March 28, 2025.

³² ↪ Dennis Laich, «Trump's 'Gaza Riviera'—A Profile in Arrogance,» *The Hill*, March 9, 2025.

³³ ↪ Georg Lukács, *The Destruction of Reason* (London: Merlin Press, 1980), 737

hacia la violencia y el extremismo» y «el culto moderno a la muerte». Por lo tanto, son «incompatibles» con «nuestros valores, arraigados en la historia occidental y el pensamiento bíblico».³⁴

El secretario de Defensa de Trump, Pete Hegseth, glorifica con frecuencia las cruzadas cristianas contra el islam del siglo XII, sugiriendo que Trump debería ser un presidente cruzado. Hegseth luce un tatuaje en el pecho con la Cruz de Jerusalén, también conocida como la Cruz de los Cruzados, junto con un tatuaje en el bíceps con un grito de guerra cruzado. Su libro *American Crusade* tiene un capítulo titulado «Make the Crusader Great Again» (Hacer al cruzado grandioso de nuevo), en referencia a una guerra contra el islam, una cruzada que se extenderá de forma más universal a una guerra contra el «izquierdismo» y todas las opiniones que tratan a los cristianos como «infieles».³⁵

En noviembre de 2023, el gobierno yemení liderado por Ansar Allah comenzó a disparar contra barcos vinculados a Israel en el Mar Rojo en respuesta al genocidio de Israel en Palestina. Tras las «represalias» de EUA y Gran Bretaña, esto se extendió a los buques vinculados a EUA y Gran Bretaña. La administración Trump inició ataques aéreos masivos en Yemen el 15 de marzo de 2025, prometiendo una «guerra implacable», al tiempo que relajaba algunas de las restricciones a dichos ataques introducidas por la administración Biden, lo que la convirtió en una guerra mucho más mortífera para la población civil. Trump prometió que Ansar Allah, a los que se refirió como «los bárbaros hutíes», serían «completamente aniquilados».³⁶

La adoración oficial de Trump por Polk, partidario de la esclavitud y del imperio, cuyo «logro» más notable fue la guerra entre México y Estados Unidos, está en consonancia con la ideología revanchista del MAGA. En esta misma línea imperialista, su administración ha declarado que Estados Unidos necesita recuperar el Canal de Panamá y adquirir Groenlandia «de una forma u otra».³⁷ Las publicaciones de MAGA insisten en que la cesión del Canal de Panamá a Panamá por parte de EUA no fue legal por parte panameña, lo que hace legítima la apropiación por parte de EUA. Ante estas amenazas, Panamá ha hecho concesiones, abandonando la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda y cuestionando la gestión del Canal por parte de empresas chinas. Sin embargo, el Washington de Trump insistió en que esto no era suficiente y que Estados Unidos necesitaba la propiedad y el control directos de la Zona del Canal de Panamá, por lo que Trump ordenó al ejército estadounidense que planificara una invasión para apoderarse de ella. En abril de 2025, Estados Unidos negoció un acuerdo con Panamá que le permitiría reocupar todas sus antiguas bases militares en la zona del Canal de Panamá y está trasladando un gran número de tropas a estas bases, al tiempo que se niega a reconocer la propiedad de Panamá sobre el canal. Los críticos panameños califican esto como una «invasión camuflada» en la que el ejército de EUA se ha apoderado de la Zona del Canal de Panamá «sin disparar un solo tiro».³⁸

Mientras tanto, la administración Trump está empleando todo tipo de presiones para adquirir Groenlandia, incluyendo una posible compra que se ofrecería a la población. En la ideología MAGA se argumenta que, dado que Groenlandia se encuentra en el continente americano (hemisferio occidental), cae dentro de la esfera de influencia de EUA, tal como la define la Doctrina Monroe. Por lo tanto, no debería ser un territorio autónomo de Dinamarca. Se dice que los vastos

³⁴ ↪ CRA Staff, “Primer: Palestinian Culture is Prohibitive for Assimilation,” Center for Renewing America, December 1, 2023, americarenewing.com.

³⁵ ↪ Lydia Wilson, “Pete Hegseth’s Tattoos and the Crusading Obsession of the Far Right,” New Lines, November 29, 2024; Pete Hegseth, *American Crusade* (New York: Center Street, 2020), 13, 24, 289–90, 301.

³⁶ ↪ Jon Gambrell, “Trump Threatens Houthi Rebels That They’ll Be ‘Completely Annihilated’ as Airstrikes Pound Yemen,” Associated Press, March 20, 2025.

³⁷ ↪ Dawsey, Bergengruen, and Ward, “The Painting That Explains Trump’s Foreign Policy.”

³⁸ ↪ Micah Meadowcroft and Anthony Licata, “Primer: The American Canal—The Case for Revisiting the Panama Canal Treaties,” Center for Renewing America, January 31, 2025; Brett Wilkins, “Trump Orders U.S. Military to Plan Invasion of Panama to Seize the Canal: Report,” Common Dreams, March 13, 2025, commondreams.org; “‘Camouflaged Invasion’: Panama Opposition Slams Security Pact with the US,” Al Jazeera, April 12, 2025.

recursos y la posición estratégica de Groenlandia la hacen propicia para la adquisición por parte de EUA, generando un «Nuevo Siglo Ártico Estadounidense».³⁹

En el continuo intento por derrocar a la República Bolivariana de Venezuela, la administración Trump ha amenazado con imponer aranceles del 25% a cualquier país del mundo que compre petróleo a Venezuela.⁴⁰ Bajo el mandato de Rubio, el Departamento de Estado está imponiendo sanciones a los países que contratan servicios médicos cubanos, denegando visados a los funcionarios gubernamentales actuales y antiguos que trabajan con médicos cubanos o les prestan apoyo. Cuba cuenta con más de veinticuatro mil médicos que trabajan en cincuenta y seis países de todo el mundo, principalmente en el Sur Global, prestando asistencia médica esencial. Washington afirma absurdamente que estos médicos son «trabajadores forzados» y representan «tráfico de personas».⁴¹

El supremacismo blanco integrado en la política exterior MAGA de Trump es especialmente evidente en sus ataques al Gobierno sudafricano. En respuesta a una ley de reforma agraria sudafricana que pretende abordar tardíamente las consecuencias del colonialismo y el apartheid en un país donde una minoría blanca, que constituye alrededor del 7 % de la población, sigue siendo propietaria de alrededor del 72 % de la tierra, Trump, Rubio y Elon Musk acusaron a Sudáfrica de racismo contra los blancos. A esto se sumaron las críticas a Sudáfrica por su papel en la defensa ante la Corte Internacional de Justicia de que Israel estaba llevando a cabo un genocidio en Gaza. En una sentencia preliminar, la Corte Internacional de Justicia falló a favor de Sudáfrica y en contra de Israel.⁴²

Trump afirmó falsamente que Pretoria estaba confiscando tierras a los blancos sin compensación ni reparación legal, argumentando que los llamados refugiados blancos de Sudáfrica eran «víctimas de una discriminación racial injusta» y que serían bienvenidos en Estados Unidos. Rubio siguió su ejemplo acusando a Sudáfrica de «expropiar injustamente la propiedad privada». Musk, que nació y se crió en la Sudáfrica del apartheid, ha promovido el mito del «genocidio» contra los granjeros blancos, refiriéndose falsamente a «leyes racistas contra la propiedad» y al «asesinato a gran escala de granjeros [blancos]». Basándose en estas acusaciones espurias, Trump emitió una orden ejecutiva que suspendía toda la ayuda financiera a Sudáfrica, la mayor parte de la cual se destinaba a la lucha contra el VIH/SIDA. El embajador de Sudáfrica en Estados Unidos, Ebrahim Rasool, fue expulsado de Estados Unidos por Rubio después de que el sitio web de infoentretenimiento Breitbart, afín a MAGA, reportara una charla que Rasool dio en un seminario web organizado por un centro de pensamiento sudafricano. En su charla, Rasool, en palabras de Associated Press, había hablado «en lenguaje académico sobre la represión de la administración Trump contra los programas de diversidad y equidad y la inmigración, y mencionó la posibilidad de unos EUA en los que los blancos pronto dejarían de ser mayoría».⁴³

El candidato de Trump para embajador en Sudáfrica, L. Brent Bozell III, es sobrino del editor conservador de National Review William F. Buckley Jr. y fundador del centro de investigación mediática de derecha Media Research Center.

³⁹ ↪ Sumantra Maitra, [“Towards Greater Engagement and Integration with Greenland and a New American Arctic Century,”](#) Center for Renewing America, March 3, 2025.

⁴⁰ ↪ José Luis Granados Ceja, [“Trump Threatens 25% Tariff on Countries Buying Venezuelan Oil as US Continues Migrant Crackdown,”](#) Venezuelanalysis, March 24, 2025

⁴¹ ↪ Farah Najjar, “Why Are Caribbean Leaders Fighting Trump to Keep Cuban Doctors?,” Al Jazeera, March 15, 2025; Vijay Prashad, [“Why Cuban Doctors Deserve the Nobel Peace Prize,”](#) MR Online, August 25, 2020.

⁴² ↪ Kate Bartlett, “What’s Trump’s Beef with South Africa?,” NPR, February 7, 2025; Michelle Gavin, [“Trump’s Misguided Policy Toward South Africa,”](#) Council on Foreign Relations, February 12, 2025, cfr.org; [“Do White People Own ‘Only’ 22 Percent of South Africa’s Land?,”](#) AFP Fact Check, July 19, 2019, factcheck.afp.com.

⁴³ ↪ Brett Davidson, “What Musk and Trump Describe Is Not the South Africa I Know and Love,” Al Jazeera, March 25, 2025; Bartlett, “What’s Trump’s Beef with South Africa?”; Gavin, “Trump’s Misguided Policy Toward South Africa”; Trita Parsi, [“ICJ Lands Stunning Blow on Israel Over Gaza Genocide Charge,”](#) Responsible Statecraft, January 26, 2024, responsiblestatecraft.org; Gerald Imray, “Expelled South African Ambassador Returns Home, Says Will Wear US Sanction as a ‘Badge of Dignity,’” Associated Press, March 23, 2025.

Bozell III es un supremacista blanco conocido por su defensa del sistema de apartheid sudafricano mientras era presidente del Comité de Acción Política Conservadora Nacional, momento en el que declaró que estaba «orgulloso de convertirse en miembro de la Coalición contra el Terrorismo del ANC [Congreso Nacional Africano]». Bozell III hizo la declaración racista de que el presidente de EUA, Barack Obama, «parecía un drogadicto flaco del gueto». El hijo de Bozell III, L. Brent Bozell IV, fue uno de los partidarios de MAGA detenidos por asaltar el Capitolio el 6 de enero de 2021.⁴⁴

La ideología MAGA también se hace evidente en la retirada de la administración Trump del Acuerdo de París de 2015 sobre el cambio climático y de la Organización Mundial de la Salud, alegando que estas medidas eran necesarias para recuperar la «soberanía» estadounidense.⁴⁵ La ideología imperialista de Trump, «Estados Unidos primero», se extiende extraterritorialmente hasta exigir a las empresas europeas que se ajusten a sus órdenes ejecutivas sobre la eliminación de todas las disposiciones en materia de diversidad, equidad e inclusión (DEI) si quieren hacer negocios con Estados Unidos.⁴⁶

La naturaleza extrema de estas posiciones ha distanciado a la administración Trump del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR por sus siglas en inglés), conocido como «el cerebro imperial» y «el centro de pensamiento de Wall Street». El CFR, de carácter bipartidista, ha sido una fuerza dominante en la estrategia geopolítica de EUA desde la Segunda Guerra Mundial.⁴⁷ Reflejando los sentimientos generales del MAGA, Hegseth acusó al CFR de globalismo liberal en una carta de renuncia a la organización.⁴⁸ James M. Lindsay, escribiendo para el CFR desde una perspectiva globalista, ha criticado la Doctrina Trump como una reversión «disruptiva» a «la política de poder y las esferas de interés del siglo XIX». Según Lindsay, Trump está acusado de adoptar «una visión del mundo tucididiana (del filósofo Tucídides), en la que «los fuertes hacen lo que pueden y los débiles sufren lo que tienen que sufrir». Los globalistas liberales como Lindsay no se oponen a los objetivos generales de la política de poder global de Trump en este sentido. Más bien, se quejan de que es demasiado torpe e ineficaz en comparación con los métodos más hábiles de los grandes estrategias tradicionales del imperio estadounidense.⁴⁹

La Doctrina Trump y la Guerra contra China

En 2010-2011, la administración Obama introdujo su «giro hacia Asia», destinado al cerco militar y geoeconómico de China. Empero, en ese momento, Estados Unidos aún esperaba que surgiera en China un «Gorbachov» que representara un cambio decisivo hacia el capitalismo, socavando al Partido Comunista Chino (PCCh) y permitiendo a Estados Unidos recuperar su ascendencia en Asia. En 2015, se hizo evidente que estas esperanzas de los grandes estrategias imperiales de EUA se habían visto frustradas y que el ascenso de Xi Jinping como presidente del PCCh y presidente de la República Popular China (RPC) representaba la revitalización del «socialismo con características chinas». De aquí que fueran los

⁴⁴ ↪ Hunter Walker, “Trump’s Pick for Ambassador to South Africa Actively Opposed Fight to End Apartheid,” Talking Points Memo, March 26, 2025; Stephen Millies, “Trump Wants a Super Bigot to Be Ambassador to South Africa,” Struggle for Socialism/La Lucha por el Socialismo, April 1, 2025, struggle-la-lucha.org; Lucas Shaw, “Barack Obama: Now He’s a Skinny, Ghetto Crackhead?,” Reuters, December 23, 2011.

⁴⁵ ↪ Stewart Patrick, “Trump’s Distorted View of Sovereignty and American Exceptionalism,” Carnegie Endowment for International Peace, January 30, 2025; Donald Trump, “The Inaugural Address,” The White House, January 20, 2025.

⁴⁶ ↪ Abboud, Klasa, and Foy, “U.S. Tells European Companies to Comply with Donald Trump’s Anti-Diversity Order.”

⁴⁷ ↪ Laurence H. Shoup and William Minter, Imperial Brain Trust: The Council on Foreign Relations and United States Foreign Policy (New York: Monthly Review Press, 1977); Laurence H. Shoup, *Wall Street’s Think Tank* (New York: Monthly Review Press, 2015).

⁴⁸ ↪ Hegseth, *American Crusade*, 92–94.

⁴⁹ ↪ James M. Lindsay, “The Costs of Trump’s Foreign Policy Disruption,” Council on Foreign Relations, January 31, 2025.

estrategias republicanas que rodeaban a Trump en su primera administración quienes iniciaran la nueva Guerra Fría contra China, junto con un intento de distensión con Rusia, todo ello con el objetivo de contener y derrotar a Pekín.⁵⁰

Durante la administración Biden tras las elecciones presidenciales de 2020, se produjo un retorno a la estrategia imperial a largo plazo de ampliar la OTAN hacia el este, hasta Ucrania, cuya base ya había sido sentada por el golpe de Estado de derecha organizado por Estados Unidos en Maidan, que condujo al derrocamiento del presidente democráticamente elegido Víktor Yanukóvich en 2014, seguido de una guerra civil en Ucrania. En 2022, tras ocho años de derramamiento de sangre y el incumplimiento por parte de Kiev de los acuerdos de paz de Minsk que establecían Donbás como región autónoma, la guerra civil en Ucrania se convirtió en una guerra proxy a gran escala entre la OTAN y Rusia, cuando Moscú intervino del lado de la población rusoparlante de Donbás, en su frontera, frustrando un ataque que estaba preparando el régimen de Kiev.⁵¹ No obstante, aun estando inmersa en una importante guerra por poder con Rusia en Ucrania, durante la cual Estados Unidos y la OTAN proporcionaron ayuda militar y apoyo logístico masivos, la administración Biden siguió impulsando la nueva Guerra Fría contra China iniciada por Trump, amenazando así a Rusia y China al mismo tiempo.⁵²

Con la reelección de Trump en 2024, la política de EUA ha vuelto a intentar poner fin a la guerra proxy con Rusia en Ucrania, con el fin de centrar la gran estrategia imperial de EUA en el único objetivo de frenar el ascenso de China. En lo que se ha dado en llamar la «estrategia Kissinger a la inversa», la Administración Trump ha vuelto a intentar establecer una distensión con Rusia en un intento de dividir a las dos superpotencias euroasiáticas.⁵³ El régimen MAGA está librando una nueva Guerra Fría contra China de forma cada vez más beligerante, acelerando su gasto militar, desviando recursos nacionales de otras prioridades nacionales y exteriores, y armando todos sus medios económicos y tecnológicos, acompañado de un nuevo macartismo. Esto se está desarrollando como parte de una cruzada de carácter racial contra todos los inmigrantes, los «extranjeros» y los partidarios de Palestina, China y los no occidentales en general, acompañada de deportaciones por motivos políticos, en algunos casos a campos de concentración en el extranjero.⁵⁴

Rubio, un ideólogo anticomunista vehemente, declaró en las audiencias del Senado sobre su nominación que China «hizo trampa para obtener el estatus de superpotencia» a expensas de EUA. Hegseth ha declarado que «la China comunista... subsiste gracias a la tiranía, el robo y el engaño» y es el principal enemigo de los Estados Unidos. Como secretario de Defensa, ha declarado que Washington está «preparado» para la guerra con Pekín, que aparentemente todavía quiere evitar. El asesor de Seguridad Nacional de Trump, Mike Waltz, destituido de su cargo en mayo por el escándalo Signal, se refirió directamente a una «guerra fría» con China y calificó al «Partido Comunista Chino» como el principal enemigo de Washington.⁵⁵

⁵⁰ ↪ Foster, Trump in the White House, 50–52, 74–75

⁵¹ ↪ Véase Thomas Palley, “The Russia War Explained: How the U.S. Exploited the Internal Fractures in the Post-Soviet Order,” Monthly Review 77, no. 2 (June 2025).

⁵² ↪ John Bellamy Foster and Brett Clark, “El Imperialismo en el Indo-Pacífico — Una Introducción,” Jus Semper, Febrero 2025.

⁵³ ↪ Vijay Prashad, “Donald Trump’s Reverse Kissinger Strategy,” People’s Dispatch, March 6, 2025.

⁵⁴ ↪ Este es el caso de las deportaciones a Guantánamo y a los conocidos complejos penitenciarios de El Salvador. Véase Chris Hedges, “American Concentration Camps,” ScheerPost, April 17, 2025.

⁵⁵ ↪ Antara Ghosal Singh, “China’s Rubio Dilemma,” Observer Research Foundation, February 11, 2025, orfonline.org; Hegseth, American Crusade, 157; Sarah Ewall-Wice, “Pete Hegseth Says the US Is ‘Prepared’ for War with China After Tariff Retaliation Threat,” Daily Mail, March 5, 2025; Selina Wang, “Rubio and Waltz Picks Put China Back at the Center of U.S. Foreign Policy,” ABC News, November 12, 2024.

Para comprender los aspectos estratégicos de la Guerra Fría de EUA contra China y los peligros que plantea una Guerra Caliente, es importante entender la naturaleza de la estrategia de contrafuerza y la noción de guerra nuclear limitada entre superpotencias. La concepción original de la Guerra Fría en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial era que las superpotencias nucleares no podían entrar en una guerra caliente entre sí sin la destrucción mutua asegurada (MAD, por sus siglas en inglés). De aquí que tuvieron que librar luchas en todo el mundo sin llegar a la confrontación directa entre superpotencias. La política nuclear de EUA se basó así durante décadas en la MAD, lo que significaba que las armas nucleares eran inutilizables y la guerra nuclear, impensable. Esto se asociaba con un enfoque minimalista del armamento nuclear. Sin embargo, en la década de 1980, la postura nuclear de EUA había cambiado a una doctrina maximalista de contrafuerza, destinada a hacer que las armas nucleares fueran utilizables (de nuevo) y la guerra nuclear, pensable. La doctrina de la contrafuerza tiene como objetivo principal el desarrollo de la capacidad de primer golpe o primacía nuclear (que permitiría a Washington eliminar la capacidad de represalia del otro bando en un primer golpe). Su objetivo secundario, especialmente si se considera que la primacía nuclear es inalcanzable, es una guerra nuclear limitada en la que Estados Unidos dominaría todos los niveles de escalada. Se teoriza que, en una guerra nuclear limitada, Estados Unidos sería capaz de derrotar a su superpotencia adversaria, obligándola a retroceder, sin llegar a un apocalipsis nuclear global.⁵⁶

En la comunidad de planificación estratégica de EUA, el principal teórico de una guerra nuclear limitada con China, que muy probablemente se libraría por Taiwán, es Elbridge A. Colby, subsecretario de Defensa para Política de Trump. Colby, un aristócrata educado en Harvard, es nieto del ex director de la CIA William Colby. Elbridge Colby fue subsecretario adjunto de Defensa para estrategia y desarrollo de fuerzas en la primera administración Trump. Fue el autor principal de la Estrategia de Defensa Nacional de EUA de 2018. Tras la primera administración Trump, cofundó el centro de pensamiento estratégico Marathon Initiative y ha desarrollado fuertes lazos con la Heritage Foundation.

La nominación de Colby fue fuertemente rechazada por los neoconservadores republicanos (así como por los demócratas) debido a lo que se consideraba su postura poco belicista hacia Irán y, por ende, hacia Oriente Medio. Esto estaba relacionado con su postura de que China es la verdadera amenaza y que la maquinaria bélica de EUA debería centrarse exclusivamente en el Indo-Pacífico, incluso a expensas de otros teatros. En este sentido, Colby contaba con el pleno apoyo de MAGA, incluido el vicepresidente de EUA, J. D. Vance; el centibillonario y zar de DOGE, Musk; Charlie Kirk, director de Turning Point USA; la revista Compact; y el presidente de la Heritage Foundation, Kevin Roberts, con quien Colby coescribió un artículo en el que defendía que Washington debería desviar su atención de Ucrania hacia China.⁵⁷ Ampliamente considerado como un «realista» republicano al estilo de Henry Kissinger, Colby hace hincapié principalmente en la necesidad de prepararse agresivamente para una guerra limitada (nuclear) con China por Taiwán. La Estrategia de Defensa Nacional de 2018, bajo su dirección, señaló a China como el principal enemigo y, por primera vez en la historia, integró explícitamente la guerra nuclear limitada en la estrategia general de defensa nacional de EUA.⁵⁸

Colby es considerado en los círculos geopolíticos y militares como el principal defensor de la «estrategia de negación» dirigida contra China. Se trata de una estrategia de «guerra limitada», que podría emplear todo el poderío militar no

⁵⁶ ↪ Véase John Bellamy Foster, “La Búsqueda de la Primacía Nuclear de EUA,” Jus Semper, septiembre de 2024.

⁵⁷ ↪ Daniel McCarthy, “Why Elbridge Colby Matters,” Compact, February 21, 2025; Kelley Beaucar Vlahos, “Realists Cheer as Elbridge Colby Named Top DoD Official for Policy,” Responsible Statecraft, December 23, 2024; Elbridge A. Colby and Kevin Roberts, “The Correct Conservative Approach to Ukraine Shifts the Focus to China,” Time, March 21, 2023.

⁵⁸ ↪ U.S. Department of Defence, *Summary of the 2018 National Defense Strategy: Sharpening the American Military's Competitive Edge*, Defense Acquisition University, dau.edu; John Bellamy Foster, “The U.S. Quest for Nuclear Primacy,” 15; Jacob Heilbrunn, “Elbridge Colby Wants to Finish What Donald Trump Started,” Politico, April 11, 2023.

estratégico, además de armas de contraataque, de acuerdo con la «Doctrina Schlesinger» (que lleva el nombre del secretario de Defensa de Richard Nixon, James Schlesinger). Estructurando su argumento en torno a un inminente ataque de la República Popular China a Taiwán (reconocida internacionalmente, incluso por Washington, como parte autónoma y con autogobierno de China), Colby comienza declarando que Estados Unidos ya no puede contar con el dominio militar absoluto a nivel mundial ni en la región indopacífica. Una «guerra preventiva» de EUA contra China por Taiwán, como en el caso de numerosas guerras imperiales de EUA en el pasado, tiene que ser evitada, ya que China, al igual que EUA, tiene un arsenal nuclear que sobreviviría a un primer ataque. No obstante, Colby afirma que EUA conserva capacidades superiores de contraataque, lo que le da ventaja en las diversas etapas de la escalada. Las naciones, afirma, no «tienen opciones igualmente buenas para una escalada gradual por debajo del nivel apocalíptico». Por lo tanto, una estrategia de negación significa quitarle el objetivo militar a la otra parte, asegurándose de que le resulte demasiado costoso escalar para salir del conflicto o seguir a Estados Unidos en la escalada.⁵⁹

En una guerra con la RPC por Taiwán, basándose en la estrategia de la negación, Colby nos dice que Washington trataría de evitar el uso de armas nucleares para «destruir ciudades», atacar centros de mando nuclear o intentar «decapitar» directamente a los líderes políticos de la RPC. No podría haber un ataque «de un solo golpe» que obligara a la RPC a emplear toda su fuerza disuasoria. No obstante, Washington podría ganar la guerra, argumenta Colby, haciendo que a China le resulte prohibitivamente costoso pasar al siguiente nivel. Esto incluiría, en la escalada de EUA, ataques contra la «infraestructura de transporte interno...los centros de producción y distribución de energía, los nodos de telecomunicaciones y los aeropuertos y puertos marítimos», además, en un nivel superior de escalada, su «base industrial, la producción de tecnología comercial y el sector financiero», llegando incluso a contraatacar las «fuerzas de proyección de energía nuclear» de China y, «en última instancia, los objetivos del régimen», es decir, el propio PCCh. Si la República Popular China lograra asegurar Taiwán, lo que se considera probable en un conflicto de este tipo, Estados Unidos, según Colby, debería estar preparado para librar una guerra limitada para «recuperarlo», como parte de la estrategia general de denegación. La estrategia de denegación de Colby con respecto a Taiwán implica el fortalecimiento de las capacidades militares de Taipéi y de la primera y segunda cadenas de islas de las bases estadounidenses en el Indo-Pacífico, así como la expansión de las alianzas militares de EUA en toda la región en preparación para una guerra limitada. Esto podría, según él, escalar a una guerra nuclear limitada, al tiempo que se evitaría teóricamente una escalada total hacia una guerra nuclear. Recientemente, bajo la administración Biden, Estados Unidos ha instalado misiles de alcance intermedio capaces de transportar armas nucleares en Filipinas, desde donde pueden alcanzar el territorio continental chino.⁶⁰

Una parte crucial de este planteamiento de «defensa» es que Estados Unidos, gracias a su despliegue avanzado, estaría en condiciones de atacar el territorio continental chino con fuerzas regionales y misiles de alcance intermedio, mientras que la República Popular China tendría pocas opciones para responder de la misma manera, salvo el uso de misiles balísticos intercontinentales (ICBM) capaces de alcanzar el territorio continental de EUA, por lo que se vería reducida a objetivos como la importante base militar estadounidense en Guam. Si China respondiera con ataques con ICBM contra el territorio continental de EUA en respuesta a los ataques de EUA contra el territorio continental chino, se correría el riesgo de desencadenar un intercambio termonuclear a escala mundial. Según Colby, Washington debería esforzarse, incluso en una guerra nuclear limitada, para infligir daños al territorio continental de la República Popular China

⁵⁹ ↩ Elbridge A. Colby, *The Strategy of Denial: American Defense in an Age of Great Power Conflict* (New Haven: Yale University Press, 2021), 83, 95, 147, 172, 183.

⁶⁰ ↩ Colby, *The Strategy of Denial*, 182–83, 197; Elbridge A. Colby and Yashar Parsie, *Building a Strategy for Escalation and War Termination*, Marathon Initiative, November 2022, 9, 17–18, 20–23; Abdul Rahman, “China Demands Withdrawal of U.S. Missile System from the Philippines, Calls It a Threat to Regional Peace and Security,” *People’s Dispatch*, December 28, 2024. Sobre el despliegue militar de EUA y el cerco a China, véase Foster and Clark, “[El Imperialismo en el Indo-Pacífico](#),” 13–19.

suficientes para obligarla a aceptar la victoria de EUA, sin llegar a provocar un ataque contra el territorio continental de EUA, ya que esto tendría una alta probabilidad de provocar un holocausto global.

La estrategia extraordinariamente peligrosa y fantasiosa de Colby se centra, por lo tanto, de manera irracional en una guerra limitada con China, que, según su propia concepción, probablemente se intensificaría hasta convertirse en una guerra nuclear limitada. Se afirma deliberadamente que la escalada por parte de China podría ser controlada y limitada por el dominio de EUA en cada paso de la escalera de escalada, lo que conduciría al «fin de la guerra» y a la victoria final de Estados Unidos.

La Estrategia de Defensa Nacional de 2018, basada en gran medida en la formulación de Colby, se denomina a veces «paz a través de la fuerza». Se basaba en la preparación para librar una guerra nuclear limitada con China, partiendo del supuesto de que la victoria se puede lograr mediante un «rendimiento superior dentro de un conjunto de reglas determinadas», sin llegar al apocalipsis nuclear para todas las partes.⁶¹ No obstante, la razón sugiere que la estrategia de negación de Colby, que implica ataques de EUA contra el territorio continental chino, que probablemente se intensificarían hasta convertirse en ataques de contrafuerza contra objetivos estratégicos/nucleares, aumenta enormemente la probabilidad de que el resultado final sea la MAD. Un intercambio termonuclear general provocaría la exterminación de casi toda la humanidad debido a los megaincendios en cientos de ciudades que empujarían el humo y el hollín hacia la estratosfera y al inicio de un invierno nuclear.⁶²

En sus audiencias de confirmación en el Senado, Rubio afirmó rotundamente que China invadiría Taiwán en esta década a menos que las repercusiones de tal intervención militar fueran demasiado graves, utilizando el término «estrategia del puercoespín» para referirse a la estrategia de negación. Argumentó que Taiwán debía estar armado hasta los dientes y que el ejército de EUA debía estar preparado para impedir que China reanudara por la fuerza su soberanía directa sobre la isla, haciendo que el coste fuera prohibitivo. En su propia audiencia de nominación, Colby afirmó que Taiwán necesita aumentar su gasto militar de menos del 3% al 10% de su PIB. Los funcionarios de EUA se han referido continuamente a una invasión planificada de Taiwán por parte de la RPC en el período previo a 2027, conocida como la «Ventana de Davidson», tras una declaración en ese sentido en 2021 por parte del jefe saliente del Comando Indo-Pacífico de EUA, el almirante Phil Davidson (que recibió su nombramiento bajo Trump). Sin embargo, no hay ninguna base real para esta afirmación, ni en lo que respecta a la fecha de 2027 ni a la decisión de China de intervenir militarmente. La política oficial de Pekín sigue siendo la unificación pacífica a través del estrecho. Según Defence News, el hecho de que «Washington se obsesionara» con la idea de una invasión de Taiwán por parte de la República Popular China para 2027 ha influido en la política de seguridad nacional y militar de EUA hacia China, creando tensiones adicionales en la región Indo-Pacífico.⁶³

Huelga decir que, aunque las operaciones militares de EUA se expresan habitualmente en términos de «defensa», esto va invariablemente acompañado de la declaración de que Estados Unidos, como parte de su postura nuclear oficial, está preparado para llevar a cabo un primer ataque nuclear, que permanece en todo momento «sobre la tabla». Como dijo Musk, el mayor contratista militar del Pentágono, en una entrevista con Trump en 2024, un holocausto nuclear «no es

⁶¹ ↪ Colby, *The Strategy of Denial*, 90; Colby and Parsie, *Building a Strategy of Escalation and War Termination*, 17; Bill Gertz, “Pentagon Policy Nominee Says U.S. Must Act or Risk Losing War with China: Colby Vows to Adopt America First and Peace Through Strength,” *Washington Times*, March 4, 2025.

⁶² ↪ John Bellamy Foster, “*Notas sobre el Exterminismo para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI*,” *JUs Semper*, junio de 2022.

⁶³ ↪ Micah McCartney, “*China Will Launch War This Decade, Trump Nominee Says*,” *Newsweek*, January 16, 2025; “*Taiwan Needs to Hike Defense Spending to 10% — Pentagon Nominee*,” *Reuters*, March 4, 2025; Noah Robertson, “*How DC Became Obsessed with a Potential 2027 Chinese Invasion of Taiwan*,” *DefenseNews*, May 7, 2024; John Culver, “*China, Taiwan, and the PLA’s 2027 Milestones*,” *The Interpreter*, February 12, 2025, [lowyinstitute.org/the-interpreter](https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter).

tan aterrador como la gente cree». Añadió que «Hiroshima y Nagasaki fueron bombardeadas, pero ahora son ciudades que vuelven a estar llenas». Trump se mostró de acuerdo y respondió: «Eso es genial, eso es genial».⁶⁴

La iniciativa militar más extravagante e inútil de Trump es su «Cúpula Dorada», destinada a proteger a Estados Unidos de los misiles entrantes. En las etapas iniciales, esto implicaría mejoras en los interceptores de misiles terrestres. Sin embargo, el énfasis principal se pone en el desarrollo de miles de satélites en el espacio exterior armados con misiles hipersónicos. El liderazgo en la obtención de contratos para construir el Golden Dome parece recaer actualmente en SpaceX, de Musk, que domina el campo de los satélites pequeños y los lanzamientos espaciales y es el principal contratista de defensa de EUA en armamento espacial. Además, la filial de SpaceX Castelion, dirigida por ex altos empleados de SpaceX, se está centrando en el desarrollo de misiles hipersónicos. Otro de los principales candidatos a los contratos del Golden Dome es el importante contratista de defensa Booz Allen Hamilton, que está lanzando su idea «Brilliant Swarms», que consiste en una constelación de satélites en veinte planos orbitales a trescientos kilómetros de altura, controlados por inteligencia artificial, cada uno de los cuales constituye un vehículo de destrucción.⁶⁵

Aunque la Cúpula Dorada prevista por Trump se anuncia como un escudo defensivo para Estados Unidos, su principal objetivo es ofensivo, ya que un Estados Unidos protegido eficazmente contra los misiles entrantes tendría la primacía nuclear o la capacidad de primer golpe para derribar los misiles perdidos que hubieran sobrevivido a un ataque inicial contra otra superpotencia nuclear. Un sistema de este tipo sería absolutamente inútil contra un ataque nuclear a gran escala por parte de otra superpotencia, ya que compartiría las debilidades de todos los demás sistemas antimisiles balísticos, en el sentido de que sería fácilmente superado por el número. Además, los misiles terrestres siempre serán más fáciles y baratos de construir que los interceptores espaciales. En efecto, para aprovechar la superioridad de las armas espaciales y de contraataque de EUA y hacer viable su escudo nuclear Golden Dome, Trump ha planteado la idea de una desnuclearización estratégica que limitaría el número de ojivas/misiles balísticos de cada bando. Esto se debe a que uno de los principales medios para garantizar la supervivencia nuclear, y el principal medio para penetrar los escudos antimisiles diseñados para proporcionar capacidad de primer golpe, es el número de misiles. De hecho, es probable que la construcción de la Cúpula Dorada por parte de Trump imposibilite cualquier desarme nuclear adicional y, en cambio, dé lugar a una nueva carrera armamentística nuclear.⁶⁶

Aunque la Cúpula Dorada de Trump tiene como objetivo aparente proteger a la población de EUA del exterminio nuclear, su administración está revocando simultáneamente todos los esfuerzos para proteger a la población de EUA y del mundo del exterminio asociado al calentamiento global. Su régimen MAGA no solo ha eliminado directamente todos los esfuerzos federales para mitigar el cambio climático, sino que, en una orden ejecutiva publicada en abril de 2025, ordenó al fiscal general de EUA que tomara medidas destinadas a impedir la aplicación de todas las leyes estatales y locales vigentes dirigidas a combatir el cambio climático. Lo hizo simplemente decretando que esas medidas estatales y locales para proteger el medio ambiente eran ilegales y violaban la política de la administración.⁶⁷

⁶⁴ ↩ Alisha Rahaman Sarkar, “[Elon Musk Draws Fire for Playing Down Impact of Atomic Bombing of Japan: ‘Not as Scary as People Think,’](#)” Independent, August 13, 2024; Sumanti Sen, “[Elon Musk Under Fire for ‘Minimizing’ Hiroshima and Nagasaki Tragedy by Saying It’s ‘Not as Scary as People Think,’](#)” Hindustan Times, April 13, 2024.

⁶⁵ ↩ Patrick Tucker, “[Trump to Get Golden Dome Options Next Week: Defense Source,](#)” Defense One, March 27, 2025; Binoy Kampmark, “[Trump’s Star Wars Revival: The Golden Dome Antimissile Fantasy,](#)” Dissident Voice, March 25, 2025.

⁶⁶ ↩ Zeke Miller and Michelle L. Price, “Trump Wants Denuclearization Talks with Russia and China, Hopes for Defense Spending Cuts,” Associated Press, February 14, 2025.

⁶⁷ ↩ Donald J. Trump, “The White House, Protecting American Energy from State Overreach,” Executive Orders, April 8, 2025.

Estados Unidos Primero/Estados Unidos Über Alles

Noam Chomsky argumentó que la propaganda en las sociedades democráticas tenía que ser más sofisticada que en los Estados autoritarios, ya que en las primeras se lleva a cabo a espaldas del pueblo, basándose en valores profundamente internalizados y en la complicidad de los medios de comunicación, utilizando todas las técnicas desarrolladas en la publicidad y la mercadotecnia, mientras que en los segundos podía ser muy cruda y abierta, impuesta a golpes.⁶⁸ No obstante, la propaganda de estilo fascista contra etnias y pueblos enteros, como demostró la Alemania de Adolf Hitler, es posiblemente más eficaz cuando se presenta en su forma más descaradamente cruda, basándose no tanto en la fuerza bruta como en inducir a las masas a identificarse abiertamente con ella, incluso siendo conscientes de su carácter deshumanizador y coercitivo, aprovechando la «ira acumulada» generada por el capitalismo. Esto se convierte entonces en el punto álgido del irracionalismo. Como escribió Bloch, los camisas pardas nazis eran totalmente «honestos en una cosa: en el arte de no decir la verdad», una descarada huida de la razón.⁶⁹

Un buen ejemplo de esta propaganda irracionalista es el infame cartel nazi de noviembre de 1933 que decía «Con Adolf Hitler, sí a la igualdad y la paz».⁷⁰ El Tratado de Versalles de 1919 había limitado el ejército alemán a cien mil soldados. Cuando la Sociedad de Naciones se negó a cumplir las exigencias de Hitler de rearmar el país, este convocó un plebiscito nacional el 12 de noviembre de 1933, decimoquinto aniversario del armisticio que puso fin a la Primera Guerra Mundial. El eslogan nazi, tal y como aparecía en el cartel, era un llamamiento a apoyar a Hitler por «la igualdad y la paz». Se pidió a la población que respaldara al Führer en su exigencia de igualdad de condiciones para la nación alemana en su capacidad para hacer la guerra, junto con la promesa de paz a través de la fuerza. Todo ello formaba parte de un intento de devolver la grandeza a Alemania tras su derrota en la Primera Guerra Mundial y las humillaciones del Tratado de Versalles.⁷¹

La propaganda no es simplemente una cuestión de mentiras, también puede darse cuando se dejan de lado por completo las afirmaciones sobre la verdad. En la filosofía contemporánea, el concepto de «bullshit» (patraña) se considera una forma de «comunicación persuasiva, distinta de la mentira, que no tiene en cuenta la verdad, el conocimiento ni las pruebas». Al poner fin al debate racional, la pura patraña suele ser más eficaz que la propaganda estándar, incluso la de tipo orwelliano, ya que no se limita a invertir la verdad, sino que muestra abiertamente su desprecio por cualquier tipo de verdad, haciendo alarde de su perspectiva musculosa, despectiva y evasiva.⁷² Se trata, por tanto, de un arma potente del irracionalismo. Los negacionistas del cambio climático suelen recurrir a la patraña en este sentido para combatir la ciencia, exhibiendo con orgullo su negación de la razón misma.⁷³ Al anunciar sus aranceles del «Día de la Liberación», Trump dijo que «durante décadas, nuestro país ha sido saqueado, expoliado, violado y despojado por naciones cercanas y lejanas, amigas y enemigas por igual», empleando una retórica tan hiperbólica e irracional que puede clasificarse no tanto como un caso de mentira como de pura patraña. Ni siquiera pretendía ser una descripción precisa de la verdad, sino que exhibía una actitud despectiva hacia el mundo entero, una

⁶⁸ ↪ Noam Chomsky entrevistado por David Barsamian, *Chronicles of Dissent* (Monroe, Maine: Common Courage Press, 1992), 62–63.

⁶⁹ ↪ Bloch, *The Heritage of Our Times*, 70, 108–11, se ha modificado ligeramente la puntuación de la traducción.

⁷⁰ ↪ “Propaganda Advertisement Implying that Hitler Supports Equality and Peace,” United States Holocaust Memorial Museum, Accession Number: 1990.333.7, collections.ushmm.org/search/catalog/irn3775.

⁷¹ ↪ Norm Haskett, “Germany Exits League of Nations,” *The Daily Chronicles of World War II*, ww2days.com.

⁷² ↪ Vukašin Gligorić, Allard Feddes, and Bertjan Doosje, “Political Bullshit Receptivity and Its Correlates: A Cross-Country Validation of the Concept,” *Journal of Social and Political Psychology* 10, no. 2 (2022): 411–29; Harry G. Frankfurt, *On Bullshit* (Princeton: Princeton University Press, 2005).

⁷³ ↪ Joshua Luczak, “Climate Denialism Bullshit Is Harmful,” *Asian Journal of Philosophy* 2, no. 1 (2023): 1–20.

actitud que, como dijo el economista marxista Paul A. Baran en relación con el personaje de Fiódor Dostoyevski, el hombre subterráneo, «vomita la razón».⁷⁴

Cuando Trump declaró en las elecciones de 2024 en Dearborn, Michigan, que «yo soy el candidato de la paz», y continuó diciendo «yo soy la paz», algunos lo tomaron al pie de la letra, sin percibir que se trataba de una declaración propagandística de un líder de un movimiento neofascista, hipernacionalista y racista, respaldado por los sectores más conservadores de la clase dominante de EUA.⁷⁵ Durante su campaña electoral, insinuó que tenía un plan secreto para llevar la paz a Gaza. Comenzó a ponerlo en práctica al entrar en la Casa Blanca proponiendo, junto con Netanyahu, el exterminio/reubicación de toda la población palestina de Gaza: es decir, la paz de la tumba.

Algunos antiguos izquierdistas como Parenti han argumentado que Trump es un «aislacionista de Estados Unidos primero» opuesto al imperio.⁷⁶ En realidad, «Estados Unidos primero» fue históricamente un eslogan imperialista, más relacionado con el título del eslogan nazi Deutschland über alles («Alemania por encima de todo») que con el aislacionismo histórico de EUA, que en gran medida es un mito. Deutschland über alles fue tomado del himno nacional alemán adoptado durante la República de Weimar, donde originalmente se refería a la unificación de Alemania. Fue reinterpretado y convertido en un eslogan, convirtiendo el himno nacional en un arma en el Tercer Reich de Hitler, que representaba una especie de destino manifiesto alemán para gobernar Europa. En un desarrollo histórico algo análogo, el eslogan «Estados Unidos primero» fue introducido por Woodrow Wilson para defender la neutralidad de EUA en la Primera Guerra Mundial, justo antes de que EUA entrara en la «guerra para acabar con todas las guerras». En la década de 1930, el magnate de los medios de comunicación William Randolph Hearst colocó «Estados Unidos primero» en la cabecera de sus periódicos y celebró el «gran logro» del régimen nazi en Alemania, entrevistando personalmente a Hitler. Charles Lindbergh, el aviador de fama mundial, se convirtió en el jefe del Comité Estados Unidos Primero en la época de la Segunda Guerra Mundial y en un exponente de la superioridad racial aria y el antisemitismo. El mariscal de campo Hermann Göring le entregó una medalla en nombre de Hitler. La Liga Antidifamación instó a Trump a abandonar el eslogan Estados Unidos primero, dada su historia pronazi, pero él continuó utilizándolo para definir su política exterior.⁷⁷

El lema de Trump «la paz a través de la fuerza» tiene su origen en el Imperio romano. Se dice que fue utilizado por primera vez por el emperador Adriano, más conocido por la muralla de Adriano, construida en la provincia romana de Britania en el año 122 d. C. La muralla tenía como objetivo ayudar a defender las fronteras del Imperio romano, en el momento de su mayor expansión, contra los «invasores» bárbaros.⁷⁸ Conforme inicia el declive imperial, la noción de invasores bárbaros pronto se vuelve omnipresente, lo que lleva a demandas de construir muros fronterizos y cúpulas doradas. El irracionalismo de la Doctrina Trump de renovada dominación global de EUA a través de un nacionalismo racial agresivo apunta a lo que István Mészáros denominó la «fase potencialmente más mortífera del imperialismo», un período de barbarie armada con armas nucleares.⁷⁹

⁷⁴ ↪ Josh Boak, “[Trump Launches Tariffs, Saying Global Trade Has ‘Looted, Pillaged, Raped, Plundered’ US Economy](#),” Associated Press, April 2, 2025; Paul A. Baran, [The Longer View](#) (New York: Monthly Review Press, 1969), 104.

⁷⁵ ↪ Mehdi Hasan, “[Is Donald Trump a Foreign Policy Dove?: If Only](#),” Guardian, November 13, 2024; Tia Goldenberg, “[Trump Promises to Bring Lasting Peace to a Tumultuous Middle East. But Fixing It Won’t Be Easy](#),” Associated Press, November 6, 2024.

⁷⁶ ↪ Parenti, “[Trump’s Real Crime Is Opposing Empire](#).”

⁷⁷ ↪ Lawrence S. Wittner, “[The Ugly Origins of Trump’s ‘America First’ Policy](#),” Foreign Policy in Focus, March 19, 2024.

⁷⁸ ↪ Jarrett A. Lobell, “[The Wall at the End of Empire](#),” Archaeology 70, no. 3 (May–June 2017): 26–35.

⁷⁹ ↪ István Mészáros, [Socialism or Barbarism](#) (New York: Monthly Review Press, 2001), 23–56.

En 1935, durante la consolidación del régimen nazi, Bloch escribió en *La Herencia de Nuestro Tiempo*: «Después de cien años de movimiento obrero alemán, hemos llegado realmente a la carta de triunfo: un monstruo se ha hecho realidad y está condenando a los proletarios encadenados al Reich de los Mil Años, al capital financiero como comunidad nacional». ⁸⁰ En 2025, Estados Unidos está sometido a un movimiento neofascista de enorme importancia, en el que la «baza decisiva», tras una larga historia de lucha democrática arraigada en los movimientos obreros, es que «se ha hecho realidad un monstruo» que encadena cada vez más a los trabajadores al «capital financiero como comunidad nacional» y a una nueva Guerra Fría contra China y el Sur Global.

La clase dominante multimillonaria de Estados Unidos, siguiendo la línea de apoyo al genocidio israelí contra los palestinos y a una posible guerra con China, ha desplazado su apoyo de la democracia liberal al neofascismo o, en el mejor de los casos, a una alianza neofascista-neoliberal. Sectores clave de la clase capitalista han movilizado a la clase media-baja sobre la base de una ideología nacionalista y revanchista, en la que se considera enemiga a la población de la mayor parte del mundo. Se están poniendo en marcha estructuras destinadas a eliminar la posibilidad de una revuelta democrática masiva desde abajo y la reversión de las tendencias destructivas actuales. Solo hay un movimiento en la Tierra capaz de revertir estas tendencias peligrosas y destructivas en nombre de la humanidad en su conjunto: el movimiento global hacia el socialismo, que es también necesariamente un movimiento antiimperialista. El peor error que se podría cometer en esta situación tan grave sería subestimar el peligro o el alcance de la lucha revolucionaria que ahora se requiere.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [La Ideología MAGA y el Régimen Trump](#)
- John Bellamy Foster: [La Clase Dirigente de EUA y el Régimen Trump](#)
- John Bellamy Foster: [La Nueva Guerra Fría Contra China](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Imperialismo en el Indo-Pacífico — Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [La Búsqueda de la Primacía Nuclear de EUA: La Doctrina de la Contrafuerza y la Ideología de la Asimetría Moral](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: ["Imperialismo en el Antropoceno"](#)
- John Bellamy Foster y Jia Keqing: [Marxismo Ecológico](#)
- John Bellamy Foster: [Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Los Estados Unidos de Guerra](#)
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)

⁸⁰ ↪ Bloch, *The Heritage of Our Times*, 67.

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: John Bellamy Foster** es editor de MR y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito profusamente sobre economía política, ecología y marxismo.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo se publicó originalmente en Monthly Review en junio de 2025.

❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster: La Doctrina Trump y el Nuevo Imperialismo MAGA — La Alianza Global Jus Semper, julio de 2025. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Imperio, Fascismo, Imperialismo, Marxismo, Monopolio, Movimientos, Economía política, Lugares: América, Global, Estados Unidos,

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org